



En la “tierra de los pasos elevados”



Wikimedia

Paso en Tanglang La, Ladakh

Jigmet Basgo, monje budista de 24 años, organizó un taller de Iniciativas de Cambio, del 8 al 9 de junio, para 125 estudiantes de Leh, en su región natal de Ladakh, la tierra “de los pasos elevados” en el norte de India. A 3,000 mts. y más, Ladakh está a sólo un paso de la cima del mundo, el Tíbet, cuenta con una población de 250,000, en su mayoría tibetano-budistas o musulmanes.

El taller fue inaugurado por Rigzin Spalbar, jefe administrativo de la región de Leh. “Estoy preocupado por la próxima generación, se van a Delhi, Chandigarh, etc., para estudiar y allá los arruinan... Están olvidando nuestros valores.” Elogió a la unión de estudiantes Ladakhis de Varanasi por organizar el taller para seis escuelas - tres budistas, una musulmana y dos escuelas públicas. “Este taller ayudará a la preservación de nuestros valores morales y a la protección de nuestra cultura y nuestra lengua.” Jigmet Basgo, principal organizador del taller pidió

a los estudiantes evitar la intolerancia y las distinciones de casta: “Vivamos una era de diálogo. Vivamos positivamente - budistas y musulmanes. Podemos hacer la diferencia.” El consejero ejecutivo de Leh y la Asociación de budistas de Ladakh pidieron más talleres de IdeC en el futuro, para lo cual solicitarán presupuesto.

Las causas profundas del extremismo

En junio, en el Foro de Greencoat sobre el tema “Más allá del extremismo”, en el centro de IdeC de Londres, Ali Ahtsham, consejero musulmán del Servicio de Prisiones de Su Majestad y Presidente de la Sociedad Islámica de Gran Bretaña, dijo que la frustración ante la injusticia es una de las causas profundas del extremismo. “Para cambiar la sociedad tenemos que canalizar esta frustración utilizando los mecanismos legales adecuados.” La mayoría de los 70 terroristas musulmanes en las cárceles británicas son hombres, casi ninguno es erudito y la mayoría tiene una baja autoestima y se siente víctima. Muchos estuvieron expuestos a la ideología extremista a través de libros, DVDs o Internet.

Después Urfan Azad, co-fundador y director de los Servicios para negros y asiáticos con problemas de alcohol y narcóticos, contó su historia personal como ex extremista. Luego de involucrarse con las drogas en la universidad, su padre lo envió a Pakistán para volverlo “al buen camino”. Allí fue expuesto a enseñanzas extremistas y supo de las atrocidades cometidas contra los musulmanes. Terminó luchando con los talibanes contra la Liga del Norte en Afganistán, pero ver la muerte cada día fue demasiado para él y regresó a Inglaterra, aún lleno de odio hacia los “blancos”. Las diferentes interpretaciones de los textos sagrados fue lo que cambió su visión. Ahora trabaja con los jóvenes

vulnerables a las drogas, el crimen y el extremismo.

A la pregunta de cómo alejar a los jóvenes del camino al extremismo, Azad, dijo que los jóvenes necesitan un consejo académico, un argumento aceptable. Ali añadió: “Tenemos que luchar contra su vulnerabilidad, trabajar en su autoestima y su confianza en sí mismos”. También es importante “hacer que se encuentren con personas que pertenezcan al grupo que odian. A menudo el problema en Inglaterra es que no te relacionas con personas diferentes.”



Amira Karan

Urfan Azad (centro) y Ahtsham Ali (derecha) durante el Foro

Noticias en Breve

Agricultores renovados

Claude Bourdin



Diálogo de los Agricultores en Kigali

Jóvenes ucranianos del programa Fundamentos para la Libertad, facilitaron un tiempo de reflexión y renovación para 31 miembros del Diálogo de los Agricultores de IdeC en Kigali, Ruanda. Este programa reúne a agricultores de todo el mundo para compartir nuevas perspectivas en su vocación para alimentar al mundo. Estuvieron representados 14 países lo que fortaleció la rama de África Oriental (representando siete países) y planean una reunión internacional en Ruanda a finales de 2011. Mientras eso llega se planean visitas para fortalecer los vínculos entre los agricultores de Ruanda y el Congo, apoyar al nuevo equipo en Sudán del Sur, crear un plan de desarrollo de cinco años para movilizar a más agricultores y fortalecer la comprensión del mundo rural, experiencia y compromiso en el área de desarrollo y capacitación para empoderar a los agricultores en los proyectos de desarrollo de base.

Pionero en salud mental

Un intento único para proporcionar ayuda a los refugiados afectados por problemas de salud mental está ganando terreno en el noroeste de Londres. El proyecto se inició en 2007 por Abdi Gure, refugiado somalí, que forma parte de IdeC Reino Unido, y sus colegas en Harrow. Por más de tres años, el Proyecto de Investigación de Defensa Somalí de Abdi ha ayudado a un total de 40 pacientes con problemas de salud mental, la mayoría de los cuales han quedado integrados a la sociedad siendo capaces de llevar una vida normal. También se creó conciencia sobre las condiciones que normalmente en

Somalia serían ignoradas y mal entendidas, como la depresión o la esquizofrenia. Mind, la principal organización benéfica británica de salud mental, ha calificado el proyecto de Abdi como 'innovador', 'revolucionario' e 'inspirador'.

Nuevo documental

FLTfilms de IdeC ha producido un nuevo documental. Titulado "ZAHRA - el cambio empieza por casa", el documental habla de la pasión y el compromiso de una madre soltera con cuatro hijos, refugiada somalí, que supera los obstáculos para transformar su vida y hacer una diferencia en su comunidad. Aborda temas cruciales que afectan la armonía social: el desafío de romper las barreras de comunicación entre jóvenes y mayores, resolver los conflictos entre grupos y clanes, y la campaña sobre el tema global de la mutilación genital femenina.

Día de Sanación y Reconciliación

Representantes de IdeC tomaron parte de la celebración del Día Nacional de Sanación y Reconciliación en Edmonton, Canadá, el 10 de junio. Entre los oradores estuvieron los jefes tribales de las Primeras Naciones de Canadá y de la Nación Metis de Alberta, así como representantes del gobierno municipal, estatal y federal. La Dra. Maggie Hodgson, iniciadora de esto, reconoció al equipo de IdeC Edmonton por su incansable ayuda. Pidió que en esta celebración se incluya a todos los canadienses, no sólo a los aborígenes y Metis, insistiendo en que los canadienses también reconocen la historia de los alemanes, japoneses e italianos que fueron enterrados en Canadá durante la Segunda Guerra Mundial. Es crucial, dijo, que los canadienses aprendan la verdadera historia de este país para que haya sanación.

Club de Jóvenes Líderes

El segundo curso del Club de Jóvenes Líderes terminó en junio de Baia Mare, Rumania con un grupo inicial de tres que fue creciendo hasta ser 16. El Club se inició en octubre de 2010 con una capacitación intensiva del programa de IdeC, Fundamentos para la Libertad,

lo cual creó una plataforma sólida para continuar con las actividades del Club. Un participante comentó sobre lo que había aprendido acerca de la reflexión en silencio, "Al principio era extraño quedarme en un solo lugar durante 20 minutos y pensar en un problema o simplemente meditar... pero después de un tiempo me acostumbré y comencé a tenerlos más a menudo. Esto me ayudó a alejarme de los problemas y entenderlos, en lugar de enojarme con aquellos que yo creía los causantes de mis problemas."

CALENDARIO

PHILLIP ISLAND, AUSTRALIA

18-24 de julio

Conferencia Juvenil Asia Pacífico

CONFERENCIAS DE CAUX

vea www.caux.ch/2011

3-8 de julio

Transfórmate – Transforma el mundo que te rodea

10-17 de julio

Foro de Caux sobre Seguridad Humana

26-31 de julio

Aprendiendo a Vivir en un Mundo Multicultural

2-8 de agosto

Confianza e Integridad en la Economía Global

NIGERIA

15 de octubre – 29 de noviembre

Programa de Formación para Líderes Harambee

RUANDA

19-22 de noviembre

Conferencia Internacional del Diálogo de los Agricultores

MIRADA GLOBAL es publicado cada dos meses por Iniciativas de Cambio- Internacional, Rue de Varembe, 1, CH 1211 Geneva 20, Switzerland. Contacto: ia-secretariat@iofc.org. Los invitamos a reproducirlo y distribuirlo.

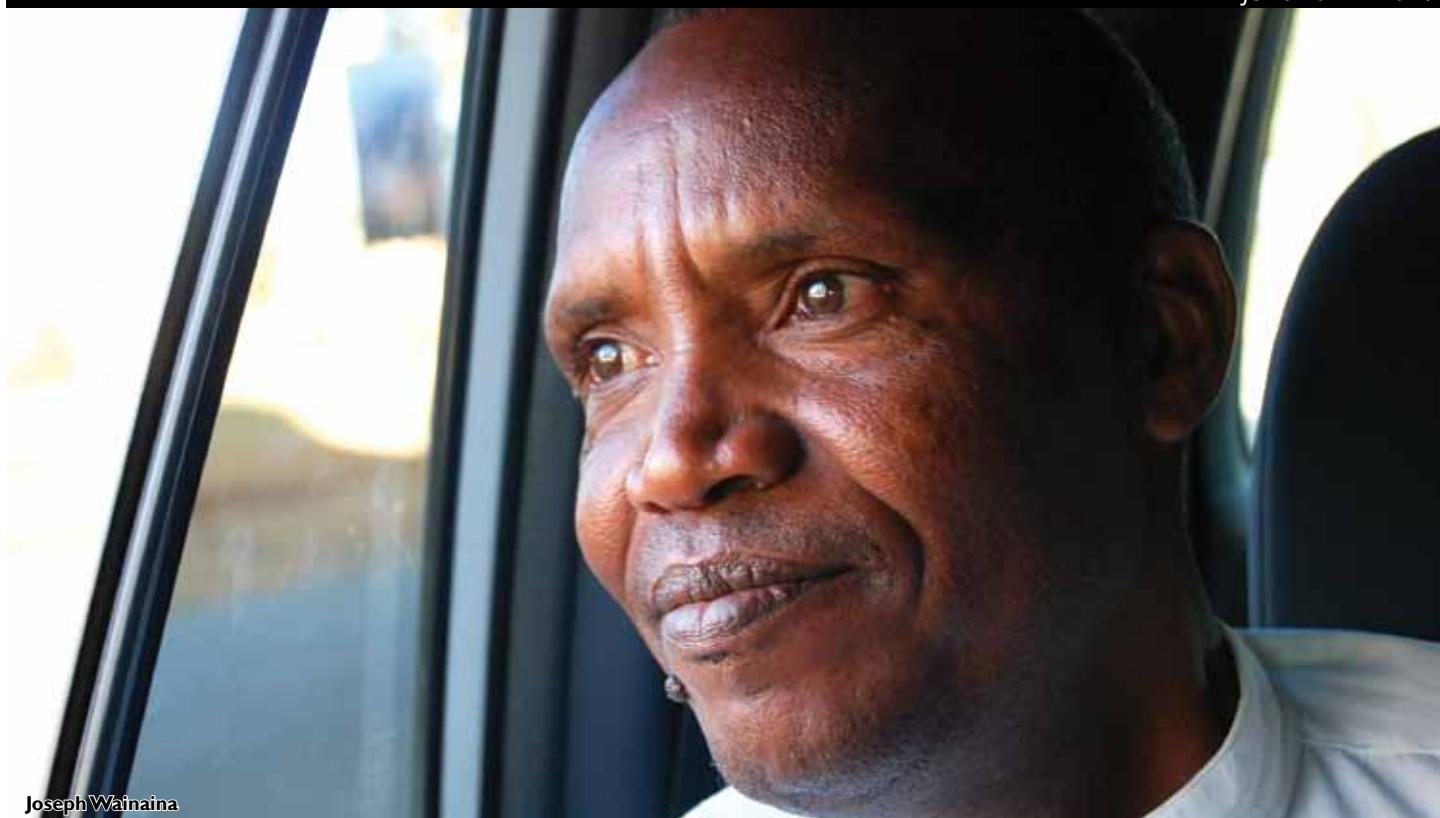
Enviar noticias y comentarios a: IofC Communications,

Asia Plateau, Panchgani, Maharashtra 412 805 India, o a miradaglobal@iofc.org.

Suscríbete gratuitamente escribiendo a esa misma dirección o por medio de www.iofc.org/es/



Construyendo la confianza en un mundo dividido



Joseph Wainaina

GENTE FOMENTANDO CONFIANZA

“Yo hago la paz”

Cuando su casa fue incendiada y sus familiares asesinados a causa de la violencia étnica en Kenia, Joseph Wainaina quería venganza. Ahora “hace la paz” recorriendo el país y fomentando la confianza. Él habla con Mike Brown.

Aún hay dolor. Cuando 13 de nosotros viajábamos apretados en matatu (taxi-van) hacia Eldoret, Joseph Wainaina señaló los árboles en el horizonte. “Ese es el lugar donde nació... Yo tengo dos madres.” Su madre biológica era kikuyu como su padre, la segunda, quien lo crió desde los seis años, era kalenjin. “Eso fue lo que me salvó. No me mataron porque podía hablar su idioma”, dice, describiendo los ataques en 1992, cuando su casa fue quemada y sus tierras tomadas en un conflicto tribal. Esto ocurre cada cinco años, añade con tristeza... con cada elección. “Estábamos en la iglesia esa mañana de domingo. Podíamos oír los gritos así que huimos. No podíamos volver. “No sabíamos a dónde íbamos – a donde el camión nos llevara.”

“Podíamos oír los gritos así que huimos.”

Cinco minutos más por la carretera tiene un recuerdo aún más fresco. “Ese es el lugar donde murió mi tía”, dice señalando el casco de un edificio al lado de la carretera. Durante los enfrentamientos posteriores a las elecciones tribales en el año 2007, los disturbios arrasaron esta zona. “Ella trató de huir, pero la

empujaron dentro de la casa en llamas.” Sus dos hijos son cuidados por un familiar que logró huir. Pone su cabeza en sus manos por un momento, y llora en silencio.

“Esto somos nosotros”, dice. “¿Qué es lo que nos hemos hecho el uno al otro?” En esta ciudad, el epicentro del conflicto étnico, los kikuyu tomaron muchas de las propiedades dejadas por los británicos, que originalmente pertenecieron a los kalenjin. “Tenemos que trabajar juntos para reconstruir nuestras comunidades.”

Con sangre kikuyu, kalenjin y maasai en sus venas, Wainaina ha atravesado zonas rurales de Kenia en bicicleta, moto y matatu, construyendo confianza. Todavía lo hace, con representantes de las diversas tribus de Kenia. Utilizan el documental, *Una Respuesta Africana*, producida por FLTfilms de IdeC, que presenta el trabajo de dos nigerianos construyendo confianza, el imán Muhammad Ashafa y el pastor James Wuye, en el Valle del Rift después de la violencia en 2007.

Pero su intención después del ataque en 1992 era radicalmente diferente: quería venganza. Inicialmente, era sólo supervivencia. Con su esposa, su madre y seis hijos pequeños, fue llevado a Ndaragwa, a un campamento de desplazados internos. Después de dos semanas, un hombre lo encontró llorando de desesperación y hambre, se compadeció de él y lo llevó junto a su familia a un café y “nos dio tan buena comida que mis hijos se enfermaron”. Aconsejó a Wainaina que



buscara trabajo. Al día siguiente Wainaina se estableció. Un anciano, confundiendo con un residente local, le pidió ayuda para colocar una cerca. Después de varias horas de duro trabajo, cuando el anciano descubrió su situación, fue a buscar a la familia en su tractor y les ofreció una pequeña cabaña y una pequeña parcela en su finca.

Sin embargo, la gratitud no curó su sed de venganza. Trabajando como guardia en el Departamento de Medio Ambiente, él y otros entrenaban en secreto a 300 jóvenes kikuyu en la selva para vengarse. Necesitaban dinero para comprar armas. A través de un sobrino, Joseph Karanja, conoció al coronel Alan Knight, un colono muy respetado quien había ofrecido una disculpa pública en la pre-independencia de Kenia por la “arrogancia y el egoísmo con que los blancos han vivido en su país”. Wainaina pensó que de él podría adquirir algunos fondos. Pero Knight cuestionó su historia. “No pude ocultar mi amargura. Lo vio en mi rostro.” Después de hablar durante horas, Knight preguntó a Wainaina si era cristiano. Con la afirmación apasionada de Wainaina, Knight le pidió que orara el Padre Nuestro en swahili. Cuando llegaron a “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos...” Knight golpeó la mesa. Sin terminar la oración le preguntó: “¿Puedes decirme honestamente si has perdonado?”

Dejó a Wainaina con la pregunta. “No pude resistir. Estaba mintiendo a mi Creador”, recuerda Wainaina. Después de una noche de insomnio, temprano a la mañana siguiente, le dijo llorando a Knight que quería regresar a Eldoret para disculparse por su odio ante sus vecinos Kalenjin. Knight le pagó el boleto y lo dejó en la estación de autobuses.

“Me preguntan qué hago... “hago la paz”.”

Al llegar a Eldoret, Wainaina se dirigió directamente a sus vecinos Kalenjin. Fue difícil. Vio su tierra, recordó su casa, las vacas y las ovejas que había perdido. Pero había venido a pedir perdón y lo hizo, admitiendo sus preparativos para la venganza. “Algunos no estaban contentos, otros no me creyeron, pocos me pidieron perdón.” Pero cuando llegó con los jóvenes que se estaban entrenando para luchar, la mayoría se pusieron furiosos y lo vieron como un traidor. “Todavía hoy algunos están amargados por eso.”

Recientemente Wainaina fue presentado en el noticiero Citizen TV por su trabajo con voluntarios por la paz en esa misma área fuera de Eldoret, reconstruyendo las casas destruidas en 2007. Pero hasta acá ha sido un viaje largo.

En 1995, se sintió impulsado a dejar su trabajo y dedicarse a ayudar a otros que, como él, habían sufrido, y a los perpetradores. Su historia fue compartida en iglesias y comenzó a viajar por las zonas rurales de



Kenia. En su modesta granja cerca de Ndaragwa, nos muestra un pequeño televisor, un reproductor de video y una batería de auto que lleva en la parte trasera de su bicicleta –muestra las películas de IdeC llevando el mensaje de un cambio de corazón y en las relaciones. Con el tiempo ha añadido videos sobre el VIH/SIDA porque ha encontrado muchos enfermos. “Es curioso cómo me encuentro con la gente”, dice sonriendo. “Debe ser obra de Dios. A veces, en un matatu la gente me pregunta qué hago y yo les digo, “hago la paz”.”

Pero de nuevo en 2007, el ciclo de violencia estalló. Wainaina y su esposa Anne, se vieron desbordados por 39 familiares y otros que llegaron a su pequeña casa en busca de refugio. Dos familiares habían sido asesinados, una niña violada. “Soy un ser humano”, recuerda. “Sentí el doble de ira.” No había tiempo para nada, debíamos darles refugio. Era una locura. Algunos amigos recaudaron dinero para mantas. En esa turbulenta noche, una vez más “la voz interior de Dios me habló: “Joseph, estás escarbando viejas heridas. Recuerda que tu propia madre, tu hermano y su familia fueron protegidos por amigos kalenjin”.”

Y así comenzó su trabajo de nuevo. Llevó a cabo un “retiro” para 210 personas “sólo sobre reconciliación”. Reuniones similares fueron organizadas en otros lugares. La película *Una Respuesta Africana* siempre es una herramienta poderosa, la cual utiliza con sus colegas de IdeC en Kenia y con muchos otros grupos. En enero, la película se proyectó en Burnt Forest, donde fue rodada - mostrando a los líderes de las comunidades kalenjin y kikuyu en un taller, que dio como resultado la formación de un comité de paz.

En otra ocasión, introduciendo el documental, Wainaina contó que reunió a sus hijos y nietos con su esposa a ver la película. “Después, les pedí a mis seis hijos, ahora todos mayores de 18 años, que escribieran lo que sentían que puede haber hecho mal como padre. También dijimos las cosas buenas el uno del otro, las cuales no nos habíamos dicho antes.”

Un mensaje tan básico sobre el cambio y el perdón puede parecer insuficiente frente a las tensiones étnicas de Kenia y las luchas políticas que las detonan. Pero hay esperanza, con los muchos kenianos como Wainaina que “hacen la paz”.